

El asunto debe tomarse en serio. Las investigaciones encontraron que en América Latina, **por cada miembro activo de una iglesia evangélica existen dos a tres ex-miembros** desilusionados, heridos, abusados, o simplemente aburridos y cansados del circo eclesiástico. Esta es la misma proporción como yo la observo también entre mis propios parientes, vecinos, y conocidos más cercanos. Dos a tres veces más ex-evangélicos, que evangélicos activos. Las iglesias deberían preguntarse por qué sucede eso, y qué debemos concluir de ello.

Sería demasiado simplista, decir que todas esas personas "han abandonado la fe". Para comenzar, muchas de ellas nunca estaban realmente en la fe. Fueron "reclutados" por predicadores ambiciosos de aumentar la cantidad de sus súbditos, pero nunca encontraron la nueva vida que Cristo ofrece. No me extraña que después de algún tiempo se aburran de "jugar a la iglesia".

Otros han salido de las iglesias, no porque hubieran perdido su fe, sino al contrario, **para preservar su fe, y la fe de sus familiares**. En este grupo me incluyo a mí mismo, y explicaré este punto más adelante.

### Los que perdieron la fe

Ese es el caso extremo donde alguien realmente fue "partícipe del Espíritu Santo", y había "gustado ... de los poderes del mundo futuro"; pero después rechaza al Señor quien le salvó, y "crucifica nuevamente para sí mismo al Hijo de Dios" (Hebreos 6:4-6).

Eso puede suceder, la Biblia lo dice; pero sucede con un número muy pequeño de personas. En un caso así, de apostasía completa, se cumplen dos cosas:

1. La persona experimentó un nuevo nacimiento real; experimentó la obra sobrenatural del Espíritu Santo en su vida de manera real.

2. En algún momento posterior, hizo una decisión consciente de rechazar al Señor Jesús y la salvación que Él le dio. Notemos que la apostasía, en este sentido, no es simplemente el rechazo contra una congregación en particular. *Es rechazar al Señor mismo*. Son muy pocos cristianos verdaderos que llegan a este extremo.

### Los que nunca estuvieron en la fe

La mayoría de las iglesias evangélicas lo hacen muy fácil a la gente, unirse a ellas. Hasta manipulan a la gente para que se hagan miembros, y para que participen en sus reuniones. Los hacen creer que son cristianos, tan solamente por haber participado en algún ritual religioso (decir una "oración de entrega", o hacerse bautizar). No experimentan la convicción del Espíritu Santo acerca del pecado (Juan 16:8), ni el arrepentimiento verdadero (Hechos 2:38), ni el nuevo nacimiento (Juan 3:5), ni el testimonio interno del Espíritu Santo de que son hijos de Dios (Romanos 8:14-16). Las iglesias se llenan de falsos cristianos que creen que la vida cristiana consista en ir a la iglesia y hablar en cristianés: "Amén, hermano, Dios te bendiga. Aleluya." Quizás se someten además a unos mandamientos externos, tales como no beber alcohol, vestirse de una manera determinada, o dar su diezmo al "pastor". Por lo demás, siguen siendo los mismos pecadores como antes.

Una raíz de este problema es la vanidad de los líderes, quienes se sienten orgullosos cuando pueden pararse al frente de una congregación numerosa. Por eso hacen de todo para que "crezca la iglesia". ¡Eso no es ningún mandamiento bíblico! Tenemos el mandamiento de anunciar el evangelio (Marcos 16:15), y de hacer y enseñar discípulos (Mateo 28:19-20). Pero en la iglesia del Nuevo Testamento, fue *el Señor mismo* quien añadía los nuevos creyentes (Hechos 2:47).

Así es que muchos miembros de las iglesias llevan una vida cristiana sólo de apariencia, pero sin ser transformados por el Señor en su interior. En algún momento se aburrirán de esa religiosidad vacía. Entonces les quedan dos caminos: O buscan a Dios seriamente, para conocerle en verdad; o abandonan la religión organizada, para vivir como lo que siempre eran: pecadores.

Pocos emprenden el primer camino, porque en la iglesia se les dijo que ya se habían hecho cristianos. Es más fácil que se convierta un pecador, a que se convierta un falso cristiano. Por eso, la mayoría, cuando llegan a este punto, abandonan la iglesia.

En este caso, los que se van son más honestos que los que se quedan. Los que se quedan, deciden seguir dándose una apariencia cristiana. No porque ésa fuera su convicción verdadera; solamente porque se sienten obligados a ello. Aun muchos pastores y líderes se encuentran en esta situación.

¿Quizás es este tu caso también? ¿Participas en una rutina religiosa, pero Dios no transformó tu vida? ¿Sabes muchas cosas acerca de Dios, pero no experimentas ninguna comunicación personal, íntima, con Él? - Hay esperanza. Pero primero tendrás que reconocer que necesitas nacer de nuevo. (Lee también: "¿Cómo llegar a la nueva vida en Cristo?")

### Los que se van a otra iglesia

Este grupo no pertenece a los ex-evangélicos, ya que se quedan dentro del mundo evangélico. Pero es espantoso ver cuánta envidia existe entre los líderes de las diferentes iglesias. Algunos tratan como apóstatas a los miembros que simplemente se cambiaron a otra iglesia evangélica. Y algunos miembros, cuando ven estas rivalidades y esta ausencia de amor fraternal, pierden las ganas de pertenecer a una iglesia en absoluto.

# Los ex- evangélicos

***... son más numerosos  
que los evangélicos.***

Algunos miembros tienen que ser expulsados porque viven en pecado y no quieren arrepentirse (1 Corintios 5:11). Es posible que ellos pertenezcan al grupo anterior, de los que nunca estuvieron en la fe. En este caso es mejor que no permanezcan en la iglesia.

Pero también hay líderes que expulsan a miembros sin fundamento bíblico. Por ejemplo porque un miembro expresó su desacuerdo con una opinión del líder; o porque no hizo caso a una orden arbitraria, no bíblica, del líder; o incluso porque descubrió y confrontó un pecado del líder.

Y con eso llegamos al siguiente grupo:

## **Los que se van para preservar su fe**

Muchas iglesias se han alejado de la fe bíblica. El síntoma más resaltante son las conversiones superficiales que mencioné antes. En consecuencia, ya no existe integridad personal. La mentira, el fraude, la malversación de dinero, aun el abuso sexual, se han hecho comunes entre los miembros y los líderes de las iglesias evangélicas. En estos casos, la palabra de Dios dice que los verdaderos cristianos deben apartarse de quienes persisten en el pecado. Pero en muchas iglesias evangélicas, su "disciplina eclesíastica" funciona al revés: Sirve para proteger a los pecadores, y para expulsar a quienes denuncian el pecado. En estos casos, los verdaderos cristianos tienen que abandonar esas instituciones que falsamente se llaman "iglesias". Si se quedan, corren peligro de ser contagiados ellos mismos por los pecados de los demás.

Eso es lo que sucedió en la Reforma: Muchos cristianos se dieron cuenta de que la iglesia romana se había corrompido. Entonces salieron de ella, y empezaron a formar nuevos grupos cristianos.

La Reforma es el origen histórico de los evangélicos. Pero hoy en día, las iglesias evangélicas también se han corrompido. Existe ahora un movimiento de salir de las iglesias evangélicas,

por las mismas razones por las que los reformados salieron de la iglesia romana.

Las iglesias evangélicas deben preguntarse seriamente por qué tantos miembros salen. Los que salen, no son solamente "incrédulos" o "apóstatas". Las iglesias evangélicas están también perdiendo a algunos de sus mejores miembros, que ya no quieren apoyar la corrupción que están viendo dentro de la iglesia.

Y aun entre los que aparentemente rechazan la fe, hay muchos que no han realmente rechazado a Dios. Pero han rechazado la *caricatura* de Dios que les fue mostrada en las iglesias. Han rechazado el mal ejemplo de los supuestos "cristianos". Conozco personalmente a familias que nunca permitirían a sus hijos e hijas participar en un grupo evangélico, porque saben que allí sucede abuso sexual. Quizás es tiempo de que las iglesias dejen de predicar a los de afuera. Que se arrepientan los que están dentro, y que empiecen a limpiar toda la corrupción que existe por dentro.

¿Y por qué no te acercas a unos ex-miembros que recientemente dejaron tu iglesia? Pídelos que te cuenten su historia, su punto de vista. Es probable que te reciban con rechazo o con desconfianza. Pero si estás sinceramente dispuesto a escucharlos sin prejuicios, podrás aprender unas cosas interesantes. Incluso te podrán llevar al arrepentimiento a ti.

© Hans Ruediger 2020

<http://www.altisimo.net>

<http://reformaBiblica.wordpress.com>

Se permite su reproducción bajo las siguientes condiciones:

- Este documento debe reproducirse de manera completa e inalterada, incluida esta nota acerca de los derechos del autor y las condiciones de reproducción.

- Es prohibida su venta con ganancia financiera.

¿Qué pasa cuando algún miembro decide salirse de tu iglesia?

¿Le dan una despedida emotiva, oran por la bendición de Dios sobre su vida, intercambian datos de contacto para seguir manteniendo la amistad fraternal?

¿O el miembro que sale está siendo maldecido y difamado en conversaciones personales y desde el púlpito, y se advierte a la congregación que eviten todo contacto con el "apóstata" que decidió salirse?

¿O la persona simplemente desaparece, y nadie sabe lo que le pasó?

Las respuestas a estas preguntas dicen mucho acerca del estado espiritual de tu congregación.